

INTRODUCCIÓN A UNA POÉTICA Y TRES POEMAS REPRESENTATIVOS DE *NAVAJA DE LUCIÉRNAGAS*

Ronald Campos López*

*“Las vivencias trascendentales son cotidianas y comunes
a todos los hombres, las reconozcan o no,
las acepten o no.”*

Capítulo XI
Manifiesto Trascendentalista (1974)

a) De la poética de la transparencia...

Tras mis dos poemarios anteriores, y este, y mi próximo, he confirmado un paradigma, más que personal, el de un grupo unido por el mismo. Nuestra perspectiva muy pocas veces ha sido comprendida como tal: La poesía es la verdad de las almas despiertas.

Desconozco si existe en realidad un fin único de la literatura. Desconozco un sentido único de la poesía, incluso ahora, cuando pareciera que el *estar siendo* del poema se encuentra en el engaño del lector. De todas maneras, el poema no existe únicamente en sí, se construye también sobre un efecto necesario del lector: el efecto de su experiencia.

La verdadera liberación de todo espacio interior se logra por medio de la poesía, por medio de la inevitable revelación alcanzada entre la intuición trascendental con que el poema acoge, desapercibida, la experiencia del otro y la liberación expresiva del lenguaje. En el lenguaje coloquial, la metáfora manifiesta una presencia constante. Esto se debe a que, en ocasiones, resulta imposible no usarla, pues la metáfora siempre obedece a la ineludible necesidad de expresar cuanto no posee equivalente en el lenguaje directo y conceptual. En fin, la poesía, dijo Lorca, se defiende con dificultad de la inteligencia. La poesía ha trocado en sus mejores instantes la indefectible fenomenología de lo racional por el sentido mayor de todo ser: el misterio. En un esfuerzo por superar las cárceles comunes del lenguaje, muchos se han perdido. Esta es la primera transgresión del poeta.

Lo trascendental compréndase como una actitud a partir de la experiencia vital del ser humano, una resignificación del mundo, un cambio íntimo a partir de una experiencia estética, donde el

* Poeta costarricense, miembro activo de la Perspectiva Trascendentalista del Círculo de Poetas Costarricenses. Bachiller en la Enseñanza del Castellano y Literatura, y egresado de la Maestría Académica en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Costa Rica. Más de sus producción poética en: ronaldcampos.blogspot.com
Recepción: 05/11/08 - Aceptación: 11/11/08

lenguaje, en tanto mostración revelativa, provoca en el lector el *thauma*: el sentido de nulidad, éxtasis o descubrimiento frente a la revelación de lo hierático, lo metafísico y vivencial permanente en el ser humano. Es decir, en tanto el lector experimente, a través del poema, una anagnórisis de su condición cósmica y sagrada, habrá alcanzado, entonces, su infinita sustancialidad el poema. Esta es la segunda trasgresión del poeta.

La poesía gay-homoerótica en Costa Rica (o quizás la literatura toda de tal consigna) ha asumido al menos dos posiciones: Una, en ocasiones, se *ha enmascarado*, dirigiéndose a un amante feminizado, hablando desde la impersonalidad, o con temor frente a la violenta exclusión; se *enmascara* develando aquello que riesgosamente pugna por declarar y ocultar al mismo tiempo. La marginalidad del gay es un valor en la sociedad patriarcal. Porque abre un lugar precisamente. Parte de un conflicto: Presenta una verdad... Por otra parte, otra poesía ha logrado un *desnudamiento*. Lo verdaderamente trascendental en todo hombre se reafirma en un acto solidario, en un acto irrevocablemente amoroso, de búsqueda, donde se alcanza una confesión, ya sea en el cuerpo del otro, y más allá del otro, como uno más. En ambos casos, la poesía gay-homoerótica debe subvertir la experiencia del lenguaje, aun si esta se recluye u organiza desde los preceptos identitarios patriarcales. Esta es mi tercera trasgresión como poeta.

No obstante, la búsqueda debe ser la mayor constante de todo poeta, en medio de su inconformidad con lo satisfactorio del lenguaje.

Asumo el ideal de Hölderlin: “Es poéticamente como el hombre habita la tierra.” Solos, entonces, frente a la poesía debemos asumir la mostración revelativa y trascendente de las vivencias humanas. No pensando la poesía, sino aceptando el numinoso sondeo de lo cotidianamente humano. Una búsqueda, sin más herramientas que la intuición, la constancia en la técnica y la imposibilidad de la palabra.

R.C.L.
San José,
Junio, 2008

b) A la luz de tres poemas...**1.****Adán**

*“Y mientras dormía, le sacó una de las costillas
y le cerró otra vez la carne, y dijo:
-No es bueno que el hombre esté solo...”
Génesis 2: 18, 21*

Toma esta llave.
Y avanza furtivo
contra mi almohada.
¡Toma esta llave!
¡Que mi alcoba se desboque:
secreto corcel de dolor y noche!

Toma esta llave,
amor...
¡Y clausura esa soledad
que entremuerde tu labio!
Porque cada golpe que has sido,
¡cada golpe que has sido
ha despertado ya para esperarte!
Cuando desnudos,
Adán contra Adán.
Cuando las roncadas alfombras ronronean
al gato de la luna.
Cuando con estas manos te acaricias,
¡con estos rendidos ojos distraes
a la muerte!:
Incluso la vastedad del amor es una deuda.

Por eso toma, ¡toma
esta llave!

¡Porque detrás de tus manos
también yo estaba!,
¡detrás de mis manos siendo Dios también tú estabas!
Mis dedos penetrándote:
¡Leopardos de amor
subiendo hasta tu sangre!

¡Por esto toma, toma
esta llave!

*¡Al fin y al cabo...,
toda tu historia la has lamido
en mi costilla!*

2.**Los asedios del tacto**

Y si no me encontraras,
amor:
¿Quién, quién continuará arañando
- con su barbilla- esa angostura del amor que alguna
vez fue tu cuello?
Tu sombra todavía,
batalla al final de mis manos.

¡Tu sombra todavía batalla,
porque creí que también tú,
tú jugabas
a aliviarte de tantas muertes contra mis ojos!

Si no me encontraras, amor:
¿quién te confundirá hasta convertirnos
—bajo las yemas de Dios— en esta infinita navaja de luciérnagas?

¡Porque todo, todo vuelve
hasta mis manos!:
El ligero zumbido
del sol cuando amanece.
¡La fusta pátina de telarañas
sobre las escobas del llanto!
Y el taconeo brutal de mis sueños
en esta casa sola:
¡Y el olor de romero de la luz que es el mismo,
que el de estos brazos
que todavía te perdonan!

Todo vuelve hasta mis manos,
¡pero tú no! ¡Tú no! Tú no...
A pesar del amor,
siempre venciste tú.

Corazón de rodillas sobre el mundo.
Conque seas la palabra precisa
para enfrentar la muerte.
¡Conque aceptes el leve
dolor mientras se ama lo que se hierde!,
¡entonces ven!, ¡ven!:

Sospecha que conmigo,
tu soledad estuvo vencida para siempre.

3.

Trasvestir de tu inocencia

*“A woman’s face with Nature’s own hand painted,
Hast thou, the master-mistress of my passion...”
William Shakespeare*

Para el siguiente invierno
incluso estarás aquí.
Mi cama todavía
relame inagotable la mancha de tu olor
regado en sus encajes.

En tu voz
había un taconeado adormecido.
¡En tus pestañas,
alborotadas lunas de cielos corrosivos!
Tus anchos hombros rubios
¡junto a la puerta se ensuciaban de chaqueta
y terciopelo frío!

En tu voz,
jugaba a los espejos
una niña escondida.
Pero con un explícito gusto
a las nueve en punto,
¡casi a las nueve en punto
mordiste mi saliva!
Socorríste con tacitas de té
mi corbata.
¡Omitiste maquillar de náufrago
carmesí las barcazas de tus labios!
Trasvestiste de muñeca mi amor,
¡para que yo también
besara hasta tu muerte!

Desprendiste en mí un mordisquito maricón.
¡Retocaste malicioso tus caricias
bajo tu falda!
Ruborizaste a la noche
con tu cuchilla tibia:
¡Taconeaste entre mis sábanas roncós gemidos
ay de flamenca herida!

Mi cama no deja
¡de lamer tus clandestinos brazos derramados
contra mi espalda!
Para el siguiente invierno todavía,
¡trasvestirás tu muerte
frente al espejo, amor, cada mañana!,
¡hasta jugar -a escondidas de nuevo-
con Dios y conmigo y con toda esta soledad!